

LAS DOS ESPAÑAS: CINCO HORAS CON MARIO de MIGUEL DELIBES

1. Vas a leer un fragmento de una novela del escritor español Miguel Delibes publicada en 1966. Fíjate en el título: **CINCO HORAS CON MARIO**. Reflexiona unos minutos con ayuda de las siguientes preguntas y luego comparte tus ideas con el resto de la clase.

- ¿De qué crees que trata la novela?
- ¿Quién puede ser Mario?
- ¿Qué crees que sucede en esas cinco horas?
- ¿Quién crees que está con Mario?
- ¿Dónde puede que transcurra la novela?

2. En grupos de tres elegid **uno de los dos personajes** (Mario o Carmen) y tras leer con atención y detenidamente las frases escribid **una descripción** que incluya rasgos de la personalidad pero también mentalidad y valores. Usa tu imaginación y tu poder de observación.

FRASES DE **CARMEN** SOBRE SI MISMA

"una mujer sólo para ti, de no mal ver, que con cuatro pesetas ha hecho milagros"

"me da rabia, la verdad, que te vayas sin reparar en mis desvelos; sin una palabra de agradecimiento"

"las mujeres, de sobras lo sabes, somos unas románticas y unas tontas"

"el mejor hombre debería estar atado"

"Tú viste la escenita de ayer, cariño, ¡qué bochorno!, no irás a decirme que es la reacción normal de una cuñada, que llamó la atención, y yo achicada, a ver, que hasta parecía una mujer sin sentimientos"

"nunca me gustó Encarna, Mario, ni Encarna ni las mujeres de su pelaje"

"lo cierto es que cada vez hay más vicio y, hoy en día, hasta las criadas quieren ser señoritas, para que te enteres, que la que no fuma, se pinta las uñas o se pone pantalones[...] Estas mujeres están destrozando la vida de la familia"

FRASES DE CARMEN A MARIO

"Los hombres os largáis de parranda cuando os apetece"

"no es que yo vaya a decir ahora que tú hayas sido una cabeza loca, cariño, sólo faltaría, que no quiero ser injusta, pero tampoco pondría una mano en el fuego"

"lo cierto es que los que presumís de justos sois de cuidado, que el año de la playa bien se te iban las vistillas"

"para todos encontrabas disculpas menos para mí"

"para ti hasta las mujeres de la vida merecen compasión, que yo no sé dónde vamos a llegar, «nadie lo es por gusto; víctimas de la sociedad»"

"Que el servicio desaparece no es ninguna novedad, Mario, cariño, y aunque tú salgas con que es buena señal..."

3. Lee el texto y comprueba si has acertado en tu descripción.

Casa y hacienda, herencia son de los padres, pero una mujer prudente es don de Yavé y en lo que a ti concierne, cariño, supongo que estarás satisfecho, que motivos no te faltan, que aquí, para inter nos, la vida no te ha tratado tan mal, tú dirás, una mujer sólo para ti, de no mal ver, que con cuatro pesetas ha hecho milagros, no se encuentra a la vuelta de la esquina, desengáñate. Y ahora que empiezan las complicaciones, zas, adiós muy buenas, como la primera noche, ¿recuerdas?, te vas y me dejas sola tirando del carro. Y no es que me queje, entiéndelo bien, que peor están otras, mira Transi, imagínate con tres criaturas, pero me da rabia, la verdad, que te vayas sin reparar en mis desvelos; sin una palabra de agradecimiento, como si todo esto fuese normal y corriente. Los hombres una vez que os echan las bendiciones a descansar, un seguro que fidelidad, como yo digo, claro que eso para vosotros no rige, os largáis de parranda cuando os apetece y sanseacabó, que las mujeres, de sobras lo sabes, somos unas románticas y unas tontas. Y no es que yo vaya a decir ahora que tú hayas sido una cabeza loca, cariño, sólo faltaría, que no quiero ser injusta, pero tampoco pondría una mano en el fuego, ya ves. ¿Desconfiada? Llámalo como quieras, pero lo cierto es que los que presumís de justos sois de cuidado, que el año de la playa bien se te iban las vistillas, querido, [...] el mejor hombre debería estar atado, a ver. Mira Encarna, tu cuñada es, ya lo sé, pero desde que murió Elviro ella andaba tras de ti, eso no hay quien me lo saque de la cabeza. [...]. Y tú, dale, que era tu cuñada, valiente novedad, a ver quién lo niega, que tú siempre sales por peteneras, con tal de justificar lo injustificable, que para todos encontrabas disculpas menos para mí, ésta es la derecha. Y no es que yo diga o deje de decir, cariño, pero unas veces por fas y otras por nefas, todavía estás por contarme lo que ocurrió entre Encarna y tú el día que ganaste las oposiciones, que a saber qué pito tocaba ella en ese pleito, que en tu carta, bien sobrio, hijo, «Encarna asistió a la votación y

luego celebramos juntos el éxito». Pero hay muchas maneras de celebrar, **me parece a mí**, y tú, que en Fuima, tomando unas cervezas y unas gambas, ya, como si fuese una tonta, como si no conociese a Encarna, menudo torbellino, hijo. ¿Pero es que crees que se me ha olvidado, adoquín, cómo se te arrimaba en el cine estando yo delante? Sí, **ya lo sé**, éramos solteros entonces, estaría bueno, pero, si mal no recuerdo, llevábamos hablando más de dos años y unas relaciones así son respetables para cualquier mujer, Mario, menos para ella, que, te digo mi verdad, me sacaba de quicio con sus zalemas y sus pamplinas. [...] Tú viste la escenita de ayer, cariño, **¡qué bochorno!**, no irás a decirme que es la reacción normal de una cuñada, que llamó la atención, y yo achicada, a ver, que hasta parecía una mujer sin sentimientos, yo que sé, y Vicente Rojo, «sacadla de aquí, está muy afectada», que me puso frita, te lo confieso. Con la mano en el corazón, Mario, ¿es que eso venía a cuento? ¡Si parecía ella la viuda! Me apuesto lo que quieras a que cuando lo de Elviro no llegó a esos extremos, que a saber qué hubiera tenido que hacer yo. Es lo mismo que cuando murió tu padre, Mario, que de siempre lo dije, el caso es ponerme en evidencia, que me dejó en mal lugar, **no lo discutas**. Para serte sincera, nunca me gustó Encarna, Mario, ni Encarna ni las mujeres de su pelaje, claro que para ti hasta las mujeres de la vida merecen compasión, que yo no sé dónde vamos a llegar, «nadie lo es por gusto; víctimas de la sociedad», me río yo, que los hombres puestos a disculpar resultáis imposibles, **porque lo que yo digo**, ¿por qué no trabajan? ¿Por qué no se ponen a servir como Dios manda? Que el servicio desaparece no es ninguna novedad, Mario, cariño, y aunque tú salgas con que es buena señal, que buen pelo henos echado con tus teorías, lo cierto es que cada vez hay más vicio y, hoy en día, hasta las criadas quieren ser señoritas, para que te enteres, que la que no fuma, se pinta las uñas o se pone pantalones, yo que sé. ¿Crees tú que esto es formalidad? Estas mujeres están destrozando la vida de la familia, Mario, **así como suena**, que yo recuerdo en casa, dos criadas y una señorita **para cuatro gatos**, que aquello era vivir, que cobrarían dos reales, **no lo niego**, pero, comidas y vestidas, ¿quieres decirme para qué necesitan más?.

Cinco horas con Mario, Miguel Delibes, I (pp. 33-39) Ed. Destino, 2007, Barcelona (1966)

4. Trabajamos el **vocabulario**: fijate en estas expresiones coloquiales. Con tu compañero/a intentad inferir el significado de la expresión a través del contexto.

a. a la vuelta de la esquina:

.....

b. tirar del carro:

.....

c. largarse de parranda:

.....

d. sanseacabó:

.....

e. poner una mano en el fuego:

.....

f. salir por peteneras:

.....

g. cuatro gatos:

.....

5. Pregunta al profesor/a si hay alguna expresión o palabra que no ha quedado clara.

6. Reflexión. En grupo de 3 ó 4 rellena el siguiente cuadro:

	Respecto a la mujer	Respecto a la clase social
Ideas de Carmen		
Ideas de Mario		
Posibles ideas del escritor		

7. Puesta en común con toda la clase.

8. Trabajo de **escritura**. En casa escribe un **monólogo-diálogo** similar (400 palabras). Invéntate la situación (ej.: un/a ecologista habla con el presidente de OPEP). Usa al menos 6 de las expresiones típicas de la **oralidad** señaladas en verde en el texto.